

Capítulo 49 - Reclamemos el premio

La caliente ráfaga de liberación me golpeó como una oleada de qi, mi polla se contrajo en mi puño mientras gruesas cuerdas de semen se arqueaban en el aire.

Salpicó el rostro oculto de la anciana Feng Lianhua con una puntería perfecta: rayas cálidas y pegajosas pintaron sus mejillas pálidas como el mármol, gotearon por su barbilla y aterrizaron en esos labios carnosos que había presionado en una delgada línea de sorpresa.

Sus pálidos ojos azules se abrieron como hielo roto, temblando con una mezcla de rabia, humillación y esa innegable chispa de calor que había plantado en ella durante nuestra "negociación".

El aroma salado llenó el aire, mezclándose con el almizcle persistente de Mei, y no pude evitar la risa baja que retumbó en mi pecho.

Se quedó paralizada en su oscura alcoba, con la formación de ocultación parpadeando inútilmente a su alrededor ahora que la había perforado con un pulso de qi casual. Sabía que estaba allí desde el principio; demonios, la había dejado entrar.





Las protecciones del palacio del placer estaban bajo mi control; un toque sutil la noche anterior había abierto la puerta lo suficiente para que ella pudiera pasar, pensando que estaba siendo escurridiza.

¿Por qué? Simple curiosidad.

Quería ver cómo reaccionaría la reina de hielo al tener un asiento en primera fila en mi pequeño espectáculo con Mei.

¿Saldría corriendo despavorida? ¿Se tocaría a escondidas? ¿O, como ahora, se quedaría allí atónita mientras mi semilla la marcaba como un reclamo?

El sistema hizo ping en mi visión, siempre el perverso servicial:

[¡Notificación del sistema!]

[Acto de seducción exitoso: Liberación facial en un objetivo de rango SSS]

[¡Vitalidad +700!]

[¡Puntos de harén +400!]



[Bonificación: Desencadenante de humillación: la resistencia del objetivo se reduce un 15 % durante 48 horas]

[Progreso de Corrupción: Anciano Feng Lianhua - 52% (Umbral alcanzado: Posible formación de vínculo menor)]

No estaba mal. Pero la verdadera recompensa era su expresión: esa máscara perfecta que se agrietaba, su moño severo despeinado por la tormenta interna que había estado combatiendo mientras espiaba.

Se secó la cara frenéticamente, pero una gota se le quedó pegada al labio, y juro que vi su lengua salir inconscientemente, probándola antes de que el horror la asaltara.

—Ah, Anciano —dije arrastrando las palabras, mientras me acariciaba las últimas gotas de mi polla aún erecta, dejándolas caer al suelo—. Dado que querías probar mis métodos, pensé que agradecerías la demostración. Se agradecen tus comentarios; abre la boca si quieres repetir.

Mei Ling, aún despatarrada en la mesa con el culo en alto y la vagina goteando de mis anteriores cargas, giró la cabeza para mirar. Su rostro sonrojado era una mezcla de agotamiento y asombro. "¿E-Esposo? ¿Estaba... estaba mirando?" Su voz era entrecortada, agotada por las horas que la había usado como mi ayuda mental, embistiéndola lenta y profundamente mientras mapeaba los peligros del Reino Demonio Abisal. Lo había recibido como una campeona, sus gemidos amortiguados por los pergaminos mientras





yo trazaba patrones de bestias del vacío y formaciones de trampas.

Lin Yue, recostada en la silla con los brazos cruzados, levantó una ceja, sus ojos verdes moviéndose entre Feng y yo. "¿Sabías que estaba allí? ¿Y la dejaste ver? Maldito pervertido, aunque supongo que es propio de ti". No había celos en su tono, solo esa diversión seca que había mostrado desde nuestra conversación de anoche. Su vínculo había subido al 88% de la noche a la mañana; la forma en que el sistema decía que su "verdadero afecto" se profundizaba sin necesidad de mi pene para demostrarlo.

Feng finalmente salió de su aturdimiento. El aura de su Alma Naciente llameó como un viento ártico, tan frío que heló el aire, haciendo que Mei temblara a pesar del calor del palacio. "¡Tú... perro insolente! ¿Cómo te atreves...?" Se secó la cara con furia, pero sus mejillas ardían de un rojo intenso; ese único sabor persistía en su lengua.



Su túnica se aferraba a sus curvas, sus pezones sobresalían como traidores y capté la sutil presión de sus muslos juntos.

El eco de placer que le había enviado remotamente la noche anterior, después de sentir su frustración a través del sistema, claramente la había dejado preparada, su coño virgen probablemente dolía por lo que acababa de presenciar.

Me puse de pie, con la polla aún erecta y brillante, y le devolví la mirada con una sonrisa serena. "¿Te atreves? Te colaste aquí como



un ladrón en la noche, Anciana. Solo... te di la bienvenida como es debido. Además, lo permití. El palacio te dejó pasar porque quería ver si el gran Feng Lianhua podía con un pequeño espectáculo. Parece que te afectó más de lo esperado."

Sus ojos se abrieron de par en par, indignados, pero el rubor se intensificó: la humillación se mezclaba con esa creciente corrupción que el sistema amaba rastrear. "¿Lo sabías? Y tú... me profanaste con tu inmundicia..."

"¿Sucio? Lo dice la mujer que nos espió toda la noche." Me acerqué, bajando la voz. "Admítelo, no podías apartar la mirada. Verme golpear a Mei, usándola como mi calmante personal mientras planeaba nuestra supervivencia... te removió el alma, ¿verdad? Por eso estás aquí: para pedir tu turno."



Retrocedió como si la hubiera abofeteado, pero su aura flaqueó; la fría presión se alivió mientras la excitación luchaba por controlarse. "¿Suplicar? Jamás..."

—Guárdalo. —Hice un gesto con la mano, descartando la expansión del palacio: la cámara se plegó dentro del brazalete y la realidad regresó al estrecho armario de herramientas de la aeronave.

Mei y Lin se estabilizaron, mientras Feng se tambaleaba ligeramente, con la túnica despeinada por el cambio. "Tenemos problemas más graves. El reino abre en dos días, y necesitamos prepararnos. Me viste trabajando: mapas, estrategias. Eso es lo que importa. No tu orgullo ni mi 'inmundicia'."

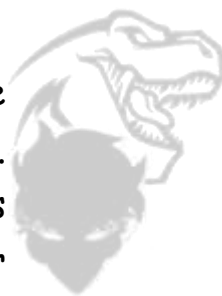
Feng se enderezó, recomponiéndose con visible esfuerzo, limpiándose los últimos restos de semen de la cara con la manga. Su voz volvió a ser gélida, pero quebrada. "¿Prepararse? ¿Crees que acariciar a tus putas mientras tomas notas cuenta como preparación? El Reino Abisal nos devorará si no..."

La interrumpí con una carcajada, poniéndome la túnica negra con naturalidad, como si estuviéramos hablando de té. "¿Putas? Cuidado, Anciano, los celos no te van. Y sí, cuentan. Mei me ayuda a concentrarme; su cuerpo es mi ancla. Deberías probarlo alguna vez. Quizás te afloje ese palo en el culo."

Lin Yue resopló desde un rincón, con los brazos cruzados. "No se equivoca. Es un perverso, pero consigue resultados. Sobrevivimos al bosque gracias a sus 'métodos'. Si quieres sobrevivir en el reino, quizás deberías dejar de espiar y empezar a contribuir."

La mirada de Feng podría haber congelado la lava, pero no lo negó. En cambio, se alisó la túnica; ese moño severo seguía perfecto. "De acuerdo. Nos vemos en mis aposentos privados en la nave. Trae tus... mapas. Pero si vuelves a intentar algo así..."

"¿Qué harás? ¿Eyacular y suplicar más?", bromeé, pero lo suavicé con un gesto sincero. "Trato hecho. Nada de juegos, por ahora. Tenemos que sobrevivir a esto".





Salió furiosa sin decir una palabra más, cerrando la puerta de golpe. Mei Ling me tocó el brazo suavemente, con preocupación en la mirada. "Esposo, ¿fue prudente? Es poderosa..."

"¿Sabio? Probablemente no. Pero necesario." La acerqué a mí y la besé en la frente. "Necesita quebrarse antes de doblarse. Y la necesitamos con toda su fuerza en el reino."

Lin Yue se apartó de la pared, estirándose. "No dejes que nos maten persiguiendo el coño de esa reina de hielo. Tenemos un infierno demoníaco al que sobrevivir".

El sistema hizo ping, siempre oportunista:

[iNotificación del sistema!]

[Exhibición de dominio exitosa: Objetivo de rango SSS humillado]

[iVitalidad +300!]

[iPuntos de harén +200!]

[Progreso de la corrupción: Anciano Feng Lianhua - 55% (Umbral medio: Mayor susceptibilidad a la intimidad)]



Pasamos las siguientes horas en el palacio, ampliado de nuevo para mayor privacidad, perfeccionando nuestros planes. Mei canalizó su Afinidad con la Naturaleza para simular trampas de reino, enredaderas que se retorcían formando bestias del vacío que Lin abatió con flechas imbuidas de qi.

Probé la Amplificación del Placer en construcciones menores, convirtiendo golpes dolorosos en explosiones eufóricas; podría ser útil contra ilusiones basadas en el dolor en el reino.

Al anochecer, nos reunimos con Feng en sus aposentos, un espacio suntuoso en la cubierta superior de la aeronave, protegido diez veces más que el pabellón. Había recuperado la serenidad, con mapas de la Puerta de Obsidiana desplegados ante ella, pero la tensión persistía. «La entrada fluctúa», explicó, trazando con el dedo sobre runas brillantes. «Tendremos treinta minutos para entrar antes de que se selle. Dentro, manténganse en los caminos mapeados; si se desvían, las bestias del vacío se arremolinarán».

Asentí, añadiendo mis notas de la noche. "¿Y los fragmentos? ¿En qué zona?"

—Nexo central —dijo con firmeza—. Custodiado por un guardián del nexo, equivalente a la Formación del Alma. Necesitaremos una distracción.

"Soy yo", sonreí. "Ustedes tres se encargan de la extracción".



Planeamos hasta bien entrada la noche, el aire cargado de un calor tácito. Feng fijó la mirada en mis manos más de una vez, recordando. Mientras terminábamos, se quedó un rato, en voz baja. «Sobre nuestro... acuerdo».

—Después del reino —dije con firmeza—. Sobrevive primero. Entonces te daré lo que anhelas.

Ella asintió, frustrada pero dócil, y nos dejó descansar.

Dos días desdibujados: entrenamiento intenso, sutil espionaje de la secta (escuché a Jian Wei planeando un sabotaje, pero lo resolví con un susurro de Eco de Placer que lo dejó... distraído en sus aposentos). El sistema recompensaba cada paso:

[Actualización del sistema: Fase de preparación completada]

[Desbordamiento de vitalidad: +500 (Total: 6000/5000)]

[Estabilidad del harén: 92% - Sinergia grupal en aumento]

Al amanecer del tercer día, partimos bajo la protección de Feng: una "expedición de investigación" a la Puerta de Obsidiana. La nave atravesó las nubes como una espada, con la entrada al reino a la vista: una grieta irregular en la realidad, que se arremolinaba con energía negro-púrpura.





JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

Al acercarnos, bestias del vacío aullaron desde la grieta: formas sombrías que se lanzaban contra las barreras. El rostro de Feng palideció, pero lo disimuló. "¿Listos?"

Apreté las manos de Mei y Lin, con los lazos vibrando. "Reclamemos nuestro premio".

Pasamos a través de él y la oscuridad nos tragó por completo.

